



La finura, trapío y variedad de capas características de los toros de Arauz de Robles sobre el bellissimo marco de Sierra Morena.

## Arauz de Robles: una casta única y personal

En los tiempos que corren de abrumador monopolio ganadero, es cada vez más difícil encontrar una divisa con sello propio, con personalidad en su origen, estampa y carácter. Quedan algunas, y entre ellas ocupa un lugar preminente la de Javier Arauz de Robles. Ganadero por tradición, apasionado del toreo, que ha practicado con magisterio en infinidad de tentaderos y festivales, y además, importante hombre de leyes. Esta amalgama de aficiones y quehaceres tan heterogéneos imprime una idiosincrasia muy especial, en curioso paralelismo entre lo personal y lo puramente ganadero, ya que su vacada procede de un crisol de sangres tan diversas que resulta inclasificable y en realidad conforma una casta singularísima, única y distinta a cualquiera de las existentes. A pesar de lo bien que a menudo han embestido y de haber sido lidiados muchas tardes por las figuras, últimamente los astados de Arauz se ven menos. No obstante, esta familia mantiene su personalísima ganadería y el pulso de una afición transmitida a lo largo de varias generaciones, lo cual siempre es admirable y aún más en el actual contexto de la Fiesta.

Texto: Joaquín López del Ramo  
Fotografías: Sánchez Vigil,  
Martín, Manuel Durán y  
Joaquín López del Ramo

Las comarcas de Molina de Aragón y el Alto Tajo, así como la serranía de Cuenca, son zonas de gran raigambre ganadera en las que tradicionalmente se realizaba la trashumancia con los rebaños de ovejas y vacas hasta Sierra Morena en busca de

pastos y un clima más benigno durante la época invernal. Algunos de aquellos ganaderos castellanos terminaron por afincarse en las dehesas andaluzas, particularmente en la zona Andújar y La Carolina, donde fueron conocidos como "los serranos". Fue el caso los



*Chismoso*, el primero de la excelente novillada que don José María Arauz de Robles lidió en Las Ventas el 14 de junio de 1959.

Arauz, que, sin serlo en principio, terminaron convirtiéndose en criadores de bravo.

Al ser Jaén tradicionalmente una tierra de encrucijada en la que afluyeron gran cantidad de personajes dedicados a la compra y venta de ganado, allí recalaban de forma más o menos pasajera muchas vacadas bravas de todo pelaje, condición y origen. Entre ellas estuvo la de Andrés García, un tratante que en 1911 la vendió al conquense don Rufo Serrano, y en la que había vacas de variadísimas sangres, con algo de casta Jijona y un semental procedente de los herederos de don Vicente Martínez. Esta ganadería no alcanzó especial renombre, pero lidió bastante en la desaparecida plaza madrileña de Tetuán de las Victorias, y en 1945 fue vendida a Mariano García de Lora, quien ese mismo año la transfirió a don José María Arauz de Robles. El nuevo propietario cambió el hierro, y en 1946 compró un semental de Samuel Flores y otro de Guardiola Soto, el cual no dejó descendencia.

### PRIMERA ETAPA EN MADRID

El señor Arauz debutó en Madrid el 19 de marzo de 1947 con una novillada que despacharon Joselito Moreno, Manolo González y Fermín Guerra, quienes estuvieron por encima de unas reses con trapío pero mansotas y huidizas. Como dato curioso, digamos que su primer novillo se llamó *Asustado*. Volvió la divisa a Las Ventas el 8

de junio de ese mismo año, otra vez con resultado poco brillante. Mejoró algo en su siguiente comparecencia, registrada el 22 de agosto de 1948, pues aunque uno de sus muy serios utreros fue fogueado, otros mostraron mejor condición, sobre todo el quinto de la tarde, de nombre *Cordelero*, con el que Juan Ordóñez (uno de los hijos del Niño de la Palma) hizo una excelente faena premiada con la vuelta al ruedo. No obstante, esa temporada madrileña acabó mal para nuestro ganadero, al ser nuevamente condenado a las "viudas" un toro que lidió como sobrero el 26 de septiembre. El 8 de mayo de 1949 se anunció una nueva novillada de esta casa, tan gorda y bien armada como escasa de bravura y buen estilo, con la matizada excepción de *Desertor* y *Tesorero*, lidiados en los lugares segundo y quinto respectivamente.

Hasta el año 1951 no se lidiaron los primeros productos del cruce con el semental de Samuel Flores, cuya influencia se dejó notar muy positivamente en el juego de los pupilos de Arauz. Así aconteció con la novillada jugada en Madrid el 26 de agosto de ese año, hija del mencionado toro, que fue un tanto desigual en comportamiento pero ya mostró un estilo diferente a las anteriores. En ella destacó el gran segundo, llamado *Choricero*, muy ovacionado al arrastre, mientras que cuatro de sus hermanos también fueron aplaudidos.

Tras varias temporadas ausentes de nuestra plaza, los novillos de Arauz de Robles retornaron a Madrid el 29 de junio de 1958, con Pepe Luis Ramírez, Miguelín y Pepe Ortiz en el cartel; predominó la sosería en su embestida, aunque en segundo lugar saltó un ejemplar notable, el castaño *Picador*, tras cuya lidia Miguelín dio la vuelta al ruedo. Pero el éxito más importante de esta primera etapa en Madrid llegó el 14 de junio año siguiente gracias a una novillada brava, alegre y noble en la que saltaron cuatro animales de alta nota: *Chismoso*, *Tormento*, *Cara de Oro* y *Prestador*, estos dos últimos estoqueados por Manolo Carra, que cortó tres orejas. Paradójicamente, desde aquella tarde de 1959 pasaron más de 20 años hasta que los morlacos de Arauz volvieron a anunciarse en Las Ventas.

### GANADERO CON PERSONALIDAD

Durante la década de los 60, el señor Arauz siguió lidiando la mayor parte de sus camadas en novilladas y mantuvo un cartel muy estimable, especialmente en plazas del sur, donde logró bastantes éxitos. A partir de los años 70 la ganadería se orientó cada vez más hacia la lidia de corridas de toros, con las que también logró un buen nivel de juego y premios en diversas ferias. Tras el fallecimiento de su fundador, pasó a anunciarse a nombre de su hijo Francisco Javier, que figura como titular único de la vacada desde 1978 hasta la actualidad.



El cárdeno *Linternero*, lidiado por Manili el 19 de junio de 1983, fue uno de los toros más destacados lidiados por Arauz de Robles en Madrid es esa década.

Como se comentó en la introducción del trabajo, don Javier es un ganadero de singular personalidad, abogado del Estado, hombre de trato muy afable, maletilla de tapia en su juventud por pura afición ¡y ya con la carrera terminada!. Este ejercicio torero lo ha desarrollado en multitud festivales y tentaderos, naturalmente empezando por los de su propia vacada, y que incluso ha estoqueado varias veces toros en puntas. Es Javier Arauz de Robles un auténtico personaje, casado con Ana María Dávila, hermana del también ganadero y ex matador de toros Sáncho Dávila y descendiente por tanto de la familia Villamarta. Además, ha sabido transmitir a sus hijos la misma pasión que él siente por el toro y el toreo, de forma que en su casa torea –y muy bien– casi todo el mundo.

Sin duda su gran experiencia como torero aficionado ha permitido a Javier Arauz de Robles aplicar en la selección de su ganadería unos planteamientos muy particulares, profundos y con muchos matices, que no todos los criadores de bravo tienen, y que tampoco son los mismos de los toreros profesionales que se hacen ganaderos. Esto se notó claramente en la gradual evolución a mejor del comportamiento de sus toros, que ya desde finales de los años 70 comenzaron a ser estoqueados con más frecuencia por las figuras y a triunfar con mayor regularidad.

Dada la procedencia heterogénea de estas reses, resultante de cruces un tanto misteriosos, es difícil inscribir sus to-

ros en un arquetipo único. En general, son animales largos, con bastante papada, algo agalgados, finos, sin exceso de morrillo, con astas blancas, caídas en la cepa pero con las puntas levantadas y buidas. Sus capas son variadas, desde el negro al melocotón o barroso (pelos que no aparecieron hasta los años 80, quizás por un salto atrás), pasando por el chorrado, castaño y cárdeno en sus distinguidas gamas, que llega incluso al ensabanado. Se ha insistido mucho en clasificarlos como *saltillos*, cuando en realidad, salvo el pelo cárdeno, tienen muchos rasgos propios de Ibarra-Gamero Cívico y también recuerdan notablemente a lo de Villamarta, sangre que se incorporó en los años 60.

### REENCUENTRO CON LAS VENTAS

El regreso a Madrid, que además fue el debut en nuestra plaza con corrida de toros, se produjo el 8 de agosto de 1982, con una terna compuesta por Juan José, Raúl Sánchez y Chinito de Francia. Aquella tarde hubo dos toros destacados, el segundo, *Chinchorro*, por su vibración, y especialmente el noble y dulce cuarto, llamado *Garboso*, ambos de pelo cárdeno. En sustitución de una corrida rechazada, volvieron los toros de Arauz el 19 de junio de 1983, y en esta ocasión mejoraron la marca anterior, sobre todo gracias a dos ejemplares de clara, alegre y bondadosa embestida: *Vizcaíno*, que le tocó a Joaquín Bernadó, y *Linternero*, primero del lote de Manili.

Los últimos años 80 y primeros de los 90 fueron una prolongación del buen momento de la ganadería, que triunfó en plazas como Jaén, Gijón, Huesca o Valencia. Debutó por fin en la feria de San Isidro el 30 de mayo de 1986, y aunque solo pudieron lidiarse tres toros, que fueron estoqueados por Curro Vázquez y Joselito, saltó uno de gran clase, temple y nobleza; fue el primero, un negro bragado de nombre *Caprichoso*.

La divisa de Arauz de Robles abrió un periodo al alza a partir de 1993. Muchos toros de esta camada se emplearon con bravura y calidad, pero aún mejoró el nivel en 1994, siendo una de las ganaderías triunfadoras de la temporada. Entre los numerosos astados sobresalientes de este año estuvo *Ga-*



El toro *Chiclanero* mostró su clase y humillación desde los primeros lances en el capote de Juan Mora, que lo lidió el 18 de mayo de 2000.



Instantánea de la faena de Juan Bautista al buen *Botinero II*, toro de pelo salinero de Arauz lidiado en Madrid el 12 de mayo de 2007.

vito, lidiado en Madrid por Curro Vázquez el 30 de septiembre. Parecida tónica mostraron las camadas de 1995 a 1997, en las cuales muchas figuras, como el idolatrado José Tomás, lograron éxitos importantes frente a los toros de don Javier. Durante este periodo solo comparecieron en Las Ventas el 2 de junio de 1997 en la corrida de la Prensa, con un astado que además no fue bueno.

A partir del año 2000 se inicia la etapa de mayor regularidad en Madrid, pues lidia durante siete temporadas consecutivas a nuestra plaza, la mayor parte de las ocasiones en la feria de San Isidro, y en casi todas estas citas saltan toros importantes. Los primeros lo hacen en la corrida del 18 de mayo de 2000, y son los cárdenos *Chiclanero* y *Luminario*, que corresponden respectivamente a Juan Mora y Dávila Miura en cuarto y sexto lugares, siendo ambos excelentes por su recorrido y nobleza. Otro ejemplar de gran calidad para la muleta fue *Langostino*, cárdeno salpicado, jugado en quinto lugar el 27 de mayo de 2001, y asimismo magnífico fue *Garabato*, lidiado el 23 de mayo del año siguiente por Vicente Barrera.

En la temporada de 2003 Arauz de Robles lidia dos corridas en la Monumental. La primera se celebra el 23 de

mayo en la feria de San Isidro con Luguillano, Víctor Puerto y Antonio Barrera al frente de las cuadrillas; sale floja, pero el cuarto, que luce el característico pelo melocotón barroso de esta ganadería y se llama *Chistoso*, humilla con enorme clase, alegría y largura en la muleta de Luguillano. La otra corrida se juega el 10 de agosto, y aunque es desigual, hay en ella dos toros notables, el primero, un entrepelado noble y codicioso de nombre *Lanzarote*, y el segundo, *Gargantilla*, al que Juan Diego le corta la primera de las dos orejas que se lleva aquella tarde, y que le abren la puerta grande.

Los encierros lidiados en Madrid los años 2004 y 2005 son más deslucidos, salen algunos animales nobles, pero con poco fuelle. El 13 de mayo de 2006 son Manuel Amador, Paulita y Fernando Cruz los encargados de enfrentarse a la corrida de don Javier, y solo el último de ellos logra triunfar con otro toro destacado, *Espumoso*, al que corta una oreja. En la corrida lidiada el 12 de mayo de 2007 embiste con claridad y entrega el toro que abre plaza, *Botinero II*, un precioso cuatreño de espectacular pelo salinero que le toca a Juan Bautista y es ovacionado al arrastre.

Las últimas temporadas que se anuncia la ganadería en Madrid son 2009, en

la que lidia solo un toro sobrero, 2010 y 2011, con sendas novilladas. La primera se verifica el 19 de septiembre de 2010 y en general los astados sacan complicaciones, excepción hecha del buen primero, que atinde por *Gafotas*, y en menor medida del segundo, bautizado como *Taconcito*, ambos de pelo cárdeno oscuro. El 10 de septiembre de 2011 se juega el que hasta el momento es el último encierro de Arauz de Robles en Madrid, una novillada en la que saltaron algunos morlacos aprovechables, siendo aplaudido el quinto, de nombre *Tamarín*.

En los últimos años, con la crisis y la presencia masiva de ganaderías del origen Domecq, el mercado se ha puesto casi imposible para otras vacadas que, aún teniendo calidad contrastada, no están en esa onda. Un caso clarísimo es el de Arauz de Robles, que lleva tres o cuatro años lidiando pocos festejos, pero cuyos propietarios se resisten a sucumbir a la moda del toro estándar, previsible y endogámico, y mantienen esta ganadería única e irrepetible, modelada por su familia tras una labor de muchos años y varias generaciones. Enhorabuena a ellos y a todos los ganaderos gracias a los cuales aún no se ha perdido esa riqueza fundamental y patrimonio histórico de la tauromaquia que es la variedad de castas. 